

Marcos Altuve, el director de la obra, presenta a una Juana actual que viene al siglo XXI para contar no sólo su historia, sino también sus sentimientos.

Mucho se ha escrito sobre la vida de la hija de los Reyes Católicos, pero se ha explicado poco sobre lo que vivió, lo que sintió y lo que sufrió.

En esta ocasión, Juana no vuelve sola, viene con su padre Fernando y con su marido Felipe, para recrear momentos, para revivir sentimientos. La obra sigue la evolución de su vida desde una joven llena de sueños hasta una reina atrapada en el remolino de traiciones políticas, pasiones incontrolables y la duda constante de su sensatez.